

Reflexiones didáctico - metodológicas para la preparación de las educadoras de nivel medio en lo referente a la estimulación del pensamiento en la edad preescolar

Didactic - methodological reflections for the preparation of intermediate level educators in references to the stimulation of the thought in the preschool age

Autor: MSc. Mercedes Eligia Martínez Pérez

Centro de procedencia: Ministerio de Educación. OACE

E-mail: mercedes.martinez@mined.rimed.cu

Resumen

En este artículo se hace un acercamiento a la especialidad de Preescolar en la formación pedagógica media superior, se dan referentes del desarrollo del pensamiento en la edad preescolar, consideraciones sobre su estimulación a partir de la utilización de procedimientos didácticos metodológicos, se especifican las habilidades intelectuales que más se trabajan en estas edades, sus acciones y operaciones y se sugieren indicadores para evaluar este proceso.

Palabras claves: Pensamiento, estimulación, procedimientos, didácticos, metodológicos,

Abstract

This article is an approach to preschool specialty in upper secondary teacher training; it is given, concerning the development of thinking in preschool, considerations about its stimulation from the use of didactic methodological procedures; intellectual skills that best work in these ages are specified; their actions and operations and indicators are suggested to evaluate this process.

Keywords: Thinking, stimulation, procedures, didactic, methodological.

Un acercamiento a la formación de maestros y educadoras en el nivel medio superior. La especialidad Preescolar en la formación pedagógica media superior aspira cada vez más a la calidad en el proceso de formación integral de sus egresados y constituye un reto preparar educadores capaces de transformar el contexto educativo y que desde su tránsito en la práctica docente puedan proyectar, planear y ejecutar acciones sobre la base de la aplicación de métodos científicos de trabajo que le den respuestas a las problemáticas que se presentan en la práctica educativa.

A partir de las exigencias o propósito fundamental del currículo de Educación Preescolar cubano que es potenciar el máximo desarrollo posible y como continuidad, proporcionarle la preparación necesaria para un exitoso aprendizaje escolar en esta importante etapa de la ontogenia, por constituir la base para el ulterior desarrollo de la personalidad, es que se impone como necesidad ofrecer alternativas de superación, capacitación y mediante la propia autosuperación a las futuras educadoras con el objetivo de lograr un adecuado tránsito desde su formación académica, así como una articulación plena con el resto de los docentes, familias y niños, capaces de generar contradicciones que promuevan su crecimiento profesional y a su vez, esto se revierta en lograr una preparación del niño por y para la vida que le permita un desempeño cada vez más activo y creador en correspondencia con el tiempo en que le ha tocado vivir.

Consideraciones teóricas sobre el desarrollo del pensamiento en la edad preescolar

Enseñar a pensar no ha sido tarea fácil para los docentes, sin embargo hoy se traduce como todo un reto lograr dicho precepto. El pensamiento como la sensación y la percepción es un proceso psíquico, sin embargo Liublinskaia, A. A. (1981), plantea que a diferencia de los procesos del conocimiento sensorial, en el proceso de pensamiento tiene lugar el reflejo de los objetos y fenómenos de la realidad, en sus relaciones, conexiones y características esenciales. (1) Por medio del pensamiento, el hombre conoce los objetos de todo el conjunto de características causales y esenciales, distingue lo fundamental, lo esencial en los fenómenos, penetra en la profundidad de las cosas y conoce las variadas dependencias entre los fenómenos y sus regularidades.

Vigostky, L.V. (1981) y sus seguidores, expresaron que el carácter socialmente condicionado del pensamiento humano se traduce de manera concreta en el hecho de que el desarrollo del pensar en el individuo, se efectúa en el proceso gracias a que se asimilan los conocimientos elaborados por la humanidad en su devenir histórico social, es un proceso dialéctico en el cual la causa y el efecto cambian constantemente de lugar. (2) Es preciso caracterizar el desarrollo de este proceso en los distintos períodos de la etapa preescolar, para que las futuras

educadoras profundicen y las actividades que realicen con los niños sean lo más congruentes posible con el currículo de la educación preescolar.

El desarrollo del pensamiento en la edad temprana

Los primeros seis años de vida del niño, especialmente, los primeros tres, son básicos en el desarrollo de todas las esferas de la personalidad en formación, entre ellas la cognoscitiva. A pesar de las variadas tendencias y concepciones de diferentes autores acerca del desarrollo del pensamiento, sus fuerzas motrices y mecanismos, existe coincidencia entre ellos en distinguir tres etapas fundamentales en el desarrollo del pensamiento infantil que corresponde a tres tipos o formas específicas de pensamiento: pensamiento en acción, pensamiento en imágenes o representativo y pensamiento lógico. Estas están incondicionalmente relacionadas y son parte del proceso único del conocimiento de la realidad, en la cual, en un momento determinado puede prevalecer una forma u otra en dependencia del tipo y naturaleza que ante el niño se presentan.

En el umbral de la infancia en el niño, surgen acciones que se pueden considerar como manifestaciones del pensamiento. Al final del primer año de vida, los niños son capaces de realizar acciones basadas en el establecimiento de relaciones entre los objetos y sus propiedades, es decir, acciones intelectuales. Esto significa que ya se han creado en él las formas primarias de las acciones psíquicas del hombre. El pensamiento surge en el niño como una relación cognoscitiva pura hacia la tarea que resuelve de una forma concreta a través de la acción práctica, lo cual en el primer año de vida constituye un medio para familiarizarse con los objetos. Al tocar y manipular los juguetes, el niño conoce las cualidades de los objetos, establece relaciones sencillas entre ellos, asimila diferentes acciones, que cada vez realiza de una forma más racional y exitosa ya que acumulan experiencias en estas, claro está, basado en las relaciones afectivas con los adultos y en la imitación.

Son muchos los investigadores de la psicología infantil que plantean que el desarrollo del pensamiento del niño comienza desde el segundo año de vida debido a los logros que se alcanzan en esta etapa como son: la marcha independiente, la actividad con objetos y el dominio del lenguaje. Según, Domínguez Pino, M. (2004) no todas las acciones que el niño realiza son del mismo tipo, ni todas tienen igual significación para su desarrollo psíquico. Las que más influyen son las de correlación y con instrumentos y de gran significación para el surgimiento del pensamiento son las acciones que se manifiestan en la utilización de relaciones entre los objetos con una finalidad (3). Las acciones con objetos familiarizan a los niños con las propiedades de forma, tamaño, color, textura que posibilitan la comprensión de que los objetos tienen cualidades externas que lo caracterizan, de manera que cuando el niño de edad temprana es capaz de resolver tareas mediante acciones de orientación externa, estamos en presencia del pensamiento en acciones o pensamiento práctico el cual tiene las particularidades siguientes: las tareas que el niño resuelve se le presenta en forma visual y el procedimiento para resolverla es la acción práctica (y no un razonamiento).

En los límites de la edad temprana como consecuencia de toda la construcción sensorio-motriz anterior surgen en el niño las acciones intelectuales, esta última afirmación nos lleva a considerar que las acciones de orientación externa sirven de punto de partida para la formación de acciones psíquicas internas, entonces puede resolver las mismas tareas mentales sin necesidad de pruebas externas, de manera que cuando el niño es capaz de resolver tareas mediante acciones internas con representaciones, es que se encuentra en una etapa superior de desarrollo cognitivo, el pensamiento representativo. Este pensamiento representativo o en imágenes, es característico de la etapa de 3 a 6 años propiamente dicha y exige que el niño, al solucionar una tarea o enfrentar un problema se represente mediante imágenes, las acciones reales con los objetos y sus resultados, es decir, actúan con las imágenes o representaciones aproximadamente el mismo que lo haría con los objetos reales. Este tipo de pensamiento corresponde a las condiciones de vida y actividad del preescolar, a aquellas tareas que surjan durante el juego, en el dibujo, en la construcción y en la comunicación con las personas circundantes.

Un lugar destacado en el pensamiento infantil ocupa la formación de generalizaciones, o sea la unión mental de objetos y acciones que representan los mismos rasgos. El aprendizaje del significado de las palabras crea las bases para la generalización. En el tercer año de vida tiene lugar un importante avance en el desarrollo intelectual del niño, comienza a formarse la función simbólica de la conciencia que consiste en la posibilidad de establecer una relación de sustitución, de utilizar un objeto como sustituto de otro y de realizar acciones con los sustitutos en lugar de con los objetos, relacionando así el resultado obtenido con los propios objetos. Esta formación en el niño de la función simbólica o señalizadora de la conciencia, permite el surgimiento de las premisas del pensamiento lógico a finales de la edad temprana. Los niños manifiestan la función simbólica de tres maneras: por medio de la imitación diferida, el juego simbólico y el lenguaje, o sea se desarrolla primero en relación con la actividad práctica, después se traslada al uso de las palabras y le permite al niño pensar por medio de ellas. (4)

De este modo se puede señalar que las particularidades del desarrollo del pensamiento en la edad temprana estriban en el hecho de que sus distintos: el pensamiento en acciones, el pensamiento representativo, la formación de generalizaciones y la formación de la función simbólica de la conciencia, todavía están diferenciadas o sea no se relacionan entre sí. Es en la edad escolar donde se funden, creando las bases para formas del pensamiento más complejas.

El desarrollo del pensamiento en la edad preescolar.

En esta edad en el proceso del pensamiento ocurren cambios significativos. La esfera de las tareas del pensamiento se amplía con particular rapidez y realizan distintos tipos de actividades, las cuales enriquecen sus conocimientos acerca de los objetos y sus características. Las investigaciones realizadas por Venguer (1982) y Mújina (1988) y otros psicólogos corroboran que el niño preescolar selecciona y cumple de manera más independiente, diferentes formas y procedimientos en la solución de tareas prácticas que se presentan, demostrando que en este período ocurre una reorganización de las relaciones entre las acciones prácticas y las mentales, o sea, que la base del desarrollo del pensamiento del preescolar es la formación y el perfeccionamiento de las acciones del pensamiento. De hecho, de las acciones del pensamiento que el niño domine dependerá la asimilación de los conocimientos y la forma en que los utilice.

Esto se produce conforme a la ley general de asimilación e interiorización de las acciones de orientación externa. A medida del desarrollo del afán por saber y de los intereses cognoscitivos, los niños utilizan el pensamiento de manera cada vez más amplia a fin de conocer el mundo que le rodea, rebasando los límites de las tareas que le plantea su propia actividad práctica. (5)

En la actividad infantil aparecen tareas de nuevo tipo, en las cuales el resultado de la acción no es directo, sino indirecto y para cuya solución se requiere tomar en cuenta la relación existente entre dos o más fenómenos que se producen de manera simultánea o consecutiva, o sea, la relación causa efecto. En la solución de estas tareas que impliquen resultados indirectos se comienza a formar una nueva variante del pensamiento representativo más elevada, el pensamiento esquemático. Muy relacionado con esto Venguer L. A. (1982) plantea que la capacidad del pensamiento visual por esquemas consiste en que es aquel que nos da por primera vez la posibilidad de representar las relaciones y dependencias entre objetos y fenómenos que existen objetivamente, independientemente de las acciones, deseos e intenciones del propio niño. (6)

Este tipo de pensamiento se manifiesta en muchas particularidades de la actividad del niño, como por ejemplo, en el esquematismo del dibujo infantil cuando dibuja las partes principales, sin tener en cuenta los rasgos individuales. En el pensamiento esquemático se conserva el carácter imaginativo, no obstante ya las propias imágenes devienen otras, en ellas se representan no los distintos objetos y sus propiedades, sino las relaciones entre los unos y los otros. El pensamiento esquemático le permite al niño un conocimiento más generalizado de la realidad y descubrir los aspectos más esenciales de muchos fenómenos. a finales de la edad preescolar, cuando el niño da solución correcta a tareas que requiere un tránsito que parte de juicios a base de imágenes hasta llegar a juicios que se apoyen en palabras, números, signos que sustituyen objetos y situaciones reales, se comienza a formar una forma de pensamiento más compleja, el pensamiento abstracto lógico.

Algunas reflexiones didáctico - metodológicas para la preparación de las educadoras de nivel medio en lo referente a la estimulación del pensamiento en la edad preescolar.

La estimulación del desarrollo de los niños debe comenzar antes del nacimiento y una vez que el niño nace deben estimularse las influencias educativas de la familia para convertirse en protagonistas de esta acción en sus hijos. Resulta necesario propiciar una estimulación en el momento oportuno, e impartir esta estimulación desde los momentos más tempranos de la vida. La estimulación temprana es para la consecución de los logros en todos los niños e implica técnicamente la acción sobre el componente sensorio-perceptual, cognoscitivo, afectivo o motor, socio moral, lo estético, la formación de hábitos y organización de la conducta, los motivos, que tienen su base primigenia muchos de ellos en estas etapas bien temprana del desarrollo que comprende el desarrollo multilateral y armónico del niño. (7)

Específicamente la estimulación del pensamiento necesita posibilidades de búsqueda por sí mismo de relaciones esenciales, la auto construcción de sus estructuras, la consecución de los logros mediante su propia actividad. No es solo estimular, se requiere además que el niño participe activamente en el proceso de estimulación, pues solo en la propia acción y no solamente por la presencia del estímulo, es que se posibilita la formación de las estructuras cognoscitivas y afectivas, o sea el niño también fabrica su base de orientación y construye su proceso de pensamiento, todo en correspondencia con la concepción materialista - dialéctica donde la enseñanza y la educación adquieren el valor de promotores del desarrollo, la enseñanza conduce el desarrollo y lo impulsa. Para lograr este impulso, el proceso educativo ha de tener determinadas características y cumplir determinados requisitos de carácter psicológico y pedagógico del desarrollo ya alcanzado por los niños para desde su plataforma estimularlos y moverlo a un nivel superior teniendo en cuenta las potencialidades de cada uno (zona de desarrollo próximo). Es el adulto el que, con una intención educativa al organizar la vida de los niños y teniendo en cuenta los requisitos referidos anteriormente debe propiciar que este proceso educativo se convierta en un proceso activo, donde los educandos son protagonistas, en el que predomine la actividad colectiva, cooperativa, el clima socio afectivo y una imprescindible atmósfera lúdica.

A partir de la concepción de la educación intelectual, se visualiza que, a ella le corresponde formar en los niños un sistema de conocimientos, habilidades y hábitos que le permitan el perfeccionamiento de los procesos de percepción, pensamiento, desarrollo de capacidades cognoscitivas y motivos de la actividad intelectual. Esta

fundamentación comprende la formación de habilidades tales como la de observar, de examinar atentamente y de investigar los objetos con sus manos, así también capacidades para analizar, comparar y generalizar lo observado, de manera que el desarrollo y estimulación del pensamiento en la edad preescolar se inicia desde que el niño comienza a conocer el medio y a relacionarse con el mundo que los rodea; se familiarizan con los objetos y con sus cualidades, con los fenómenos de la naturaleza, con la vida social, y asimilan la lengua materna. Esto se logra con la ayuda de diferentes procedimientos metodológicos que en combinación e interacción con los métodos posibilitan en el proceso de la actividad práctica y cognoscitiva, así como el desarrollo de las formas principales del pensamiento. La MSc Olga Franco García al fundamentar la didáctica en la Educación Preescolar ejemplifica algunos procedimientos metodológicos dentro del proceso educativo que resulta valiosos para la estimulación del pensamiento.

A continuación se refieren estos ejemplos:

- La utilización de la observación, el examen de láminas, de objetos, la proyección de diapositivas, películas, entre otros posibilitan el desarrollo de la percepción como proceso cognoscitivo, el pensamiento por acciones y el representativo, así como el lenguaje. La inclusión de ejercicios, de experimentos elementales, de la modelación y de procedimientos lúdicos, se basa en las formas de pensamiento por acciones y es representativa en interacción con el pensamiento lógico verbal. Estos procedimientos verbales amplia considerablemente las posibilidades de conocimiento del mundo y el paso a un nivel más elevado de generalización y sistematización.

-La observación, es uno de los métodos esenciales en el proceso educativo de los preescolares para la solución de las diferentes tareas didácticas, es en este proceso donde se forma el contenido fundamental del conocimiento de los preescolares, es decir las nociones acerca de los objetos y fenómenos del mundo que les rodea, este método se corresponde con las potencialidades cognoscitivas de los niños pues desde la infancia temprana es necesario desarrollar la habilidad de observar. Se combina con otros procedimientos o se incluye como procedimiento con otros métodos. En la enseñanza preescolar se utilizan observaciones de diferentes tipos que se distinguen por: el carácter de las tareas cognoscitivas, por su estructura, por la correlación en el proceso de observación de los procesos sensoriales e intelectuales y por la combinación de la experiencia directamente percibida y la experiencia pasada. Estas observaciones son: de carácter de reconocimiento; de los cambios y transformaciones de los objetos y de carácter reproductivo.

-Procedimientos lúdicos: En este método están presentes los diferentes componentes de la actividad lúdica en combinación con otros procedimientos como las preguntas, indicaciones, explicaciones, aclaraciones, demostración, etc. También se utilizan acciones del más diverso carácter, es decir, lúdicas y prácticas. Estos procedimientos incluyen variadas acciones con juguetes y materiales lúdicos, la imitación de las acciones y los movimientos, elementos de competencias, entre otros. Todo esto crea en los niños un estado de ánimo positivo, aumenta su actividad, su interés y se utilizan con el fin de consolidar, generalizar, sistematizar los conocimientos y su independencia.

-Los ejercicios es otro de los procedimientos metodológicos más utilizados en la educación de los niños preescolares, a través de ellos los niños asimilan los conocimientos, las habilidades y los hábitos, se forman en ellos procedimientos para realizar acciones prácticas e intelectuales y se desarrollan capacidades cognoscitivas.

Por su esencia, es la aplicación de los conocimientos en la práctica, de ahí su gran valor en la educación y desarrollo en estas edades. Como procedimiento el ejercicio debe potenciar la independencia de los niños bajo la dirección orientadora y educativa del adulto, esta dirección comienza directa y va variando poco a poco. Es preciso que las educadoras tengan en cuenta estructurar estos ejercicios de forma gradual de los que requieren menor nivel de actividad e independencia a otros que requieran mayor nivel de independencia y creatividad de los niños, además de profundizar en las reglas fundamentales para la realizarlos.

-Modelación: contribuye al desarrollo del pensamiento y constituye uno de los medios fundamentales de la actividad pensante de los propios niños. Es un proceso de creación de los modelos y su utilización, con el fin de formar los conocimientos acerca de las propiedades, la estructura, las relaciones y los vínculos de los objetos. Es un método visual – práctico y de mucha importancia en el desarrollo del proceso educativo de los niños de edad preescolar. En ella el principio de sustitución constituye la base de la modelación en la edad preescolar mayor, los pone en condiciones no solo de orientarse y conocer mejor la realidad en sus relaciones esenciales, permiten el establecimiento de relaciones generalizadas.

Se distinguen tres tipos de modelo: modelo objetal, modelo objetal – esquemático y modelos gráficos. La educadora debe tener en cuenta en la metodología para la introducción de los modelos en el proceso de conocimiento, una serie de circunstancias: en primer lugar la naturaleza del modelo, porque al explicar y demostrar al niño los vínculos y relaciones necesarios que debe conocer se simplifica el objeto, o sea se presenta de forma clara sus aspectos aislados y las distintas relaciones, en segundo lugar el modelo no puede ser el único método de conocimiento, este se utiliza cuando es necesario revelar a los niños uno u otro contenido sustancial en el objeto, en tercer lugar que se cumpla con la condición de familiarizar a los niños previamente con los objetos más reales, con los fenómenos, con sus particularidades externas representadas

en la relación de este objeto con el mundo circundante, y en cuarto lugar lograr con el cumplimiento de las circunstancias anteriores que se forme adecuadamente en los niños su actividad intelectual. Todo esto requiere de un nivel elevado de percepción diferenciada: (pensamiento representativo; lenguaje coherente y un vocabulario rico).

-Los procedimientos verbales: en la medida que se desarrolle el pensamiento lógico – verbal en los niños, que se acumulan nociones acerca de los objetos y los fenómenos del mundo circundante, los recursos verbales adquieren carácter de métodos independientes. Su importancia radica en que ellos garantizan el paso de los niños en el proceso de conocimiento fuera de los límites de la percepción directa, lo cual amplía considerablemente las posibilidades de conocimiento del mundo, así como, garantiza el paso de los conocimientos a un nivel más elevado de generalización y sistematización. Importante es, que los adultos y educadoras comprendan que ellos constituyen el modelo para la imitación y la asimilación por parte de los niños de las normas literarias de la lengua natal, constituye igualmente un problema intelectual, que tiene serias implicaciones en el desarrollo de la inteligencia, la conciencia y la personalidad.

Los métodos verbales principales utilizados en el círculo infantil son el relato de la educadora, el relato de los niños, la lectura de obras de la literatura infantil y las conversaciones. Paralelamente, con estos métodos se utilizan una serie de procedimientos verbales, tales como, la explicación y la indicación, que en muchos casos actúan como métodos de enseñanza. Metodológicamente para realizar ambos procedimientos la educadora debe, obligatoriamente, tomar en cuenta lo que ya ellos conocen, para garantizar el perfeccionamiento de sus conocimientos y de sus habilidades del lenguaje desde el punto intelectual.

Existen otros procedimientos metodológicos que se utilizan en la enseñanza preescolar que son la demostración del modelo y la valoración pedagógica, en el primer caso en combinación con las aclaraciones verbales y las indicaciones durante la enseñanza de la actividad plástica, la construcción, los movimientos y los ejercicios, ocupa uno de los lugares principales, y con frecuencia adquiere la importancia de método. Varía en la medida que los niños asimilan las diferentes habilidades.

En consonancia con la autovaloración se da la valoración pedagógica, donde se someten a valoración el resultado de la solución de la tarea didáctica; el curso de su realización, es decir, las acciones y los procedimientos que fueron utilizados por el niño para alcanzar los resultados, y los resultados de la actividad de todo el colectivo. Se valora además la creatividad e independencia y la aplicación de conocimientos anteriormente asimilados, hábitos y habilidades, contribuye a la formación del autocontrol y al desarrollo de la independencia. El proceso de asimilación de conocimientos, habilidades y hábitos se realiza en diferentes etapas, y su efectividad depende en gran medida de la interrelación dialéctica de procedimientos metodológicos que se utilicen en la estrategia educativa en las diferentes etapas de la educación de los niños de 0 a 6 años.

La tarea principal de los educadores es crear las bases para que los preescolares aprendan a pensar y para ello es necesario que los niños desarrollen fundamentalmente las de carácter intelectual que por su uso llevan explícito el desarrollo del pensamiento y destrezas motoras (prácticas), las habilidades se forman en la actividad. Se considera oportuno enumerar algunas de las habilidades que se aplican en las áreas de desarrollo que conllevan al desarrollo del pensamiento infantil y ejemplificar los pasos metodológicos de algunas de ellas así como indicadores que permiten a las educadoras evaluar este proceso. Específicamente en la edad preescolar encontramos: la observación, la comparación, la identificación, la clasificación, la modelación, la seriación, la planificación, la descripción, la narración, el ordenamiento, generalización, análisis, síntesis, identificación.

Observación. Acciones y operaciones en que se apoya: percibir, identificar, apreciar, nombrar, expresar. Para percibir el niño debe tener el objeto o fenómeno presente, para poder identificar lo observado necesita de la experiencia previa. Necesita determinado desarrollo de las acciones exploradoras para apreciar las propiedades y cualidades del objeto de la observación y conocer los vocablos que las nombran. No solo nombrar, también expresar propiedades abstractas, nexos, interrelaciones esenciales entre sus partes y entre el objeto y los demás objetos y fenómenos del medio. Pasos metodológicos para la formación de la habilidad. Partir del todo, numerar las partes, dirigir la atención hacia las características con más significación, establecer los nexos o relaciones y por último ir de los detalles al todo nuevamente.

Comparar. Acciones en que se apoya: distinguir los objetos a comparar, identificarlos, determinar o identificar el criterio de comparación, determinar semejanzas y diferencias entre los objetos atendiendo al criterio de la comparación, determinar rasgos esenciales de los objetos comparados partiendo de las diferencias y utilización de los resultados de la comparación para solucionar diferentes tareas cognoscitivas. Operaciones: observar, parear, relacionar, expresar. Pasos metodológicos para la formación de la habilidad: identificar los objetos a comparar, sus características, nombre, precisar el fundamento o criterio de la comparación, ver cómo se comporta ese parámetro, ese indicador en los dos procesos o fenómenos objeto de comparación si el comportamiento es igual, diferente, cómo se explora, determinar lo común y lo diferente de ambos objetos, procesos..., determinar los rasgos esenciales de los objetos, procesos... y llegar a conclusiones de acuerdo al objetivo de la comparación.

Modelación. Las acciones modeladoras que deben desarrollarse en el niño y la niña son: sustituir, utilizar, construir y transformar. Las operaciones que deben realizar los pequeños son: observar, comparar, relacionar, identificar, seleccionar, reproducir. Indicadores de la habilidad de modelación: comprensión de la relación de los sustitutos con los objetos (cumplimiento de la acción de sustitución), establecimiento de la relación entre los sustitutos que reflejan las relaciones entre los objetos sustituidos. (Construcción, transformación), uso del modelo en calidad de medio para sustituir la relación inicial entre los objetos sustituidos para el cumplimiento de la tarea. (Utilización del modelo).

Seriación. Consiste en la reproducción del orden que tienen los objetos hechos y fenómenos en el espacio y el tiempo. Establecer sucesión atendiendo a un modelo dado o a un criterio de ordenamiento. Se puede ordenar por el tamaño ascendente o descendente, por el matiz de un color del más claro al oscuro o inversamente, con mayor o menor nivel de contraste alternando la forma, el tamaño o el color de los objetos según un modelo. Una serie de láminas atendiendo a la lógica de la trama. Un fenómeno por las etapas de su desarrollo (Crecimiento de una planta, animal, metamorfosis de algunos animales, proceso de elaboración de un alimento). Esta habilidad se va a complejizar atendiendo al criterio o modelo para la seriación u ordenamiento, de las exigencias a la capacidad mental del niño que demande la seriación. Acciones en que se apoya: identificar los objetos a seriar, analizar sus cualidades, seleccionar o reconocer el criterio de ordenamiento o seriación, comparar los objetos por el criterio dado para el ordenamiento, seleccionar los objetos según el criterio de ordenamiento, ordenar los elementos atendiendo al criterio, expresar el resultado o compararlo con el modelo. Operaciones: observar, comparar, identificar, agrupar, seleccionar, ordenar, Reproducir.

Identificar. Acciones perceptivas que se realizan durante el análisis de las propiedades del objeto y que concuerdan completamente con el patrón dado, o características esenciales de un objeto o fenómeno y con ello determinar su nombre y tipo. Es una acción muy sencilla que se manifiesta como la primera en el proceso de desarrollo de la percepción. La identificación puede darse a partir de un modelo o patrón visual, objetual o mental ya elaborado por el niño, este debe tener interiorizado el patrón o conocer el objeto con anterioridad. Tiene como requisito que los objetos sean sencillos y que se perciban con claridad las características esenciales que distinguen al mismo. Acciones en que se apoya: observar detalladamente el objeto o fenómeno, comparar las características observadas con otros representantes de esa y otras clases asimiladas previamente (patrones, características esenciales), relacionar las características observadas con las representaciones (patrones, características esenciales) y nombrar el objeto o fenómeno según la clase a la que pertenece. Operaciones: percibir, diferenciar, comparar, relacionar, nombrar. Pasos metodológicos para la formación de la habilidad: identificación del objeto específico comparándolo con un patrón igual (visual u objetual), de variantes del mismo objeto (variaciones de la forma y el color) (del objeto en diferentes etapas o momentos) (del objeto en diferentes posiciones), agrupación de objetos semejantes por particularidades específicas o esenciales, (Función, forma de locomoción, hábitat, forma de nacer, alimentarse).

Clasificar. Permite agrupar objetos, hechos o fenómenos en correspondencia con un criterio o varios criterios dados en clases o subclases. Al hacer referencia a una clasificación es importante tener en cuenta el criterio que la determina: forma, tamaño, color, función, naturaleza o tipo, cantidad, y que el criterio de clasificación esté en el conjunto de objetos de partida permitiendo la clasificación en 2 ó 3 clases o subclases bien diferenciadas entre sí. Aunque el conjunto de objetos de partida pueda clasificarse de diferentes formas atendiendo a diferentes criterios al plantear la tarea siempre se le dirá al niño un solo criterio cada vez, siendo necesario para una nueva clasificación por otro criterio partir de todos los elementos u objetos de partida unidos nuevamente. Acciones en que se apoya: Identificar el objeto, determinar los grupos de objetos y fin que se va a clasificar, seleccionar el criterio de clasificación, ordenar los elementos, compararlos con el criterio de clasificación, establecer las relaciones de subordinación y nexos. Operaciones: Observar, identificar, comparar

Planificar en la infancia preescolar. Dentro de las habilidades intelectuales un lugar importante lo ocupa la habilidad de planificar, vista no solo como aquella que va dirigida a preparar el puesto de trabajo, lo que se va a necesitar para desarrollar una actividad determinada sino también como la habilidad que propicia el perfeccionamiento de los procesos del pensamiento, lo que la ubica en la condición de una habilidad intelectual ya que no va solo a lo organizativo sino a la determinación de las acciones, la secuencia, a la elaboración de un plan mental de la actividad a realizar ya sea práctica o mental. a partir de determinar el objetivo, las condiciones que se tienen para alcanzarlo, las acciones y su secuencia, así como, la regulación, el control de la ejecución del proceso, la evaluación de los resultados, y la consecuente aplicación de los procedimientos generales adquiridos en este proceso, en la solución de otras situaciones similares.

Indicadores que permiten evaluar el proceso de pensamiento en los niños de edad preescolar.

Nivel de atención y motivación para la tarea; si realiza la tarea en el orden que le corresponde; si reconoce, compara, agrupa, clasifica, selecciona e identifica por orientación externa (si los asocia, si los coloca uno al lado del otro); si compara por orientación externa (si los coloca uno junto al otro, por yuxtaposición, uno debajo del otro, por inclusión, por superposición); si compara a simple vista o comparación visual; si reconoce, compara, agrupa, clasifica, selecciona e identifica por orientación interna; si ubica correctamente los elementos; si nombra los patrones; si distingue las partes y las reproduce; si explica con palabras lo que hace y para qué lo

hace o si verbaliza el resultado de la tarea; si comprendió la tarea y no la realiza mecánicamente y si planifica lo que va a hacer. Además de estos indicadores, se puede utilizar la siguiente escala valorativa: 5 - lo hace de forma correcta e independiente, 4 - Lo hace con corrección y con pruebas, 3 - Lo hace con buenos resultados pero con ayuda; (a con orientación simple de la tarea, con la realización conjunta de manera parcial pero el niño lo finaliza solo y con la demostración), 2- lo intenta hacer pero no lo logra en su totalidad y 1- no lo hace.

El material presentado constituye una herramienta útil para capacitar a los educadores una vez egresados de las escuelas pedagógicas como parte de la formación inicial y continua, conocer las características del proceso de pensamiento de los niños de edad preescolar así como variados procedimientos didácticos metodológicos que permitan su estimulación en el momento adecuado, responde a las necesidades de la realidad educacional de la primera infancia. Esperamos que el material propuesto influya en un mejor desempeño de los educadores dentro de su práctica educativa.

Referencias bibliográficas

- 1- LIUBLINSKAIA, A. A. Psicología infantil. - Ciudad de La Habana: Ed. de libros para la Educación, 1981—p.242.
- 2- RUBINSTEIN, S.L. El desarrollo de la psicología. Principios y métodos – Ciudad de la Habana Ed. Pueblo y Educación, 1979 p. 71-95.
- 3- LOPEZ HURTADO, J. El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera Infancia/ Ana María Siverio Gómez. - Ciudad Habana: UNICEF, 2005. - -15, 36 y 37 p.
- 4- LIUBLINSKAIA, A. A. Psicología infantil. - Ciudad de La Habana: Ed. de libros para la Educación, 1981. 1981. —p.- 272.
- 5- DOMINGUEZ PINO, M. Principales modelos pedagógicos de la Educación preescolar / Franklin Martínez Mendoza.--Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2001, - - 48 y 54 p.
- 6- VENGUER, L. A. Temas de psicología preescolar - Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1982.
- 7- DOMINGUEZ PINO, M. y MARTÍNEZ MENDOZA. F. Principales modelos pedagógicos de la Educación preescolar / Franklin.--Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2001.

Bibliografía

- AMEI. <http://www.waece.com> info@waece.com
- APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS. <http://www.monografias.com/>
- BUIDES ESQUIVEL MARAIS, El desarrollo psicológico en niños de edad preescolar. Trabajo de Psicología Educativa II, <http://www.monografias.com/salud/psicología>.
- CRUZ RUIZ, E, M, Y CARTAYA GRECIET, El porqué de las Nociones elementales de Matemática en la edad preescolar.
- CELEP: Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, La educación de los niños entre 0 y 6 años: concepciones, fundamentos y particularidades, módulo II mención preescolar 2010.
- _____ : Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, Atención educativa temprana y preescolar Primera parte, módulo III, mención Preescolar, mención Preescolar, 2006.
- _____ : Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, Atención educativa temprana y Preescolar Segunda parte, módulo III, mención Preescolar, 2011.
- COLECTIVO DE AUTORES: Estudio sobre las particularidades del desarrollo del niño preescolar cubano, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995
- FRANCO GARCÍA OLGA. Introducción a la didáctica para las escuelas pedagógicas. —Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2014.
- GARCÍA SÁNCHEZ SONIA, Material didáctico de consulta para el personal docente. Universidad de ciencias pedagógicas. Félix Varela. Departamento: educación preescolar. 2007.
- GARCÍA SÁNCHEZ SONIA, Propuesta pedagógica para el perfeccionamiento de la habilidad de modelación en el 4to ciclo de la Educación Preescolar, C/D Carrera Educación Preescolar, 4ta y 5ta Edic, 2005, 2006.
- MARTÍNEZ PÉREZ MERCEDES ELIGIA, Estrategia Metodológica para la capacitación diferenciada a docentes de la institución infantil referente a la estimulación del pensamiento en los niños del tercer ciclo. [Tesis Presentada en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la Educación]. Mención Educación Preescolar. Pinar del Río, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"; 2009.
- XIII SEMINARIO NACIONAL PARA EDUCADORES, Educación Superior Pedagógica Curso escolar 2013 – 2014
- RESOLUCION MINISTERIAL No. 151/2010, Ministerio de educación, La Habana, 2010